

UNA NUEVA OBRA DE LA CAJA

IGLESIA EN LA BARRIADA DE ZARATE



Primitivamente, el culto religioso tenía lugar en los domicilios particulares. A partir del siglo II, los textos revelan la existencia de iglesias, aunque no se ha conservado ninguna anterior al Edicto de Milán, en el año 313. Estos edificios sagrados que tienen como fin esencial cobijar a todos los fieles en el ejercicio público del culto divino, según se expresa el Derecho Canónico, se han multiplicado a través de las centurias. Dentro de un estilo u otro, siempre se han edificado como fruto de la necesidad de un creciente número de fieles de reunirse, como en una gran familia, a la hora de rendir culto a la Divinidad.

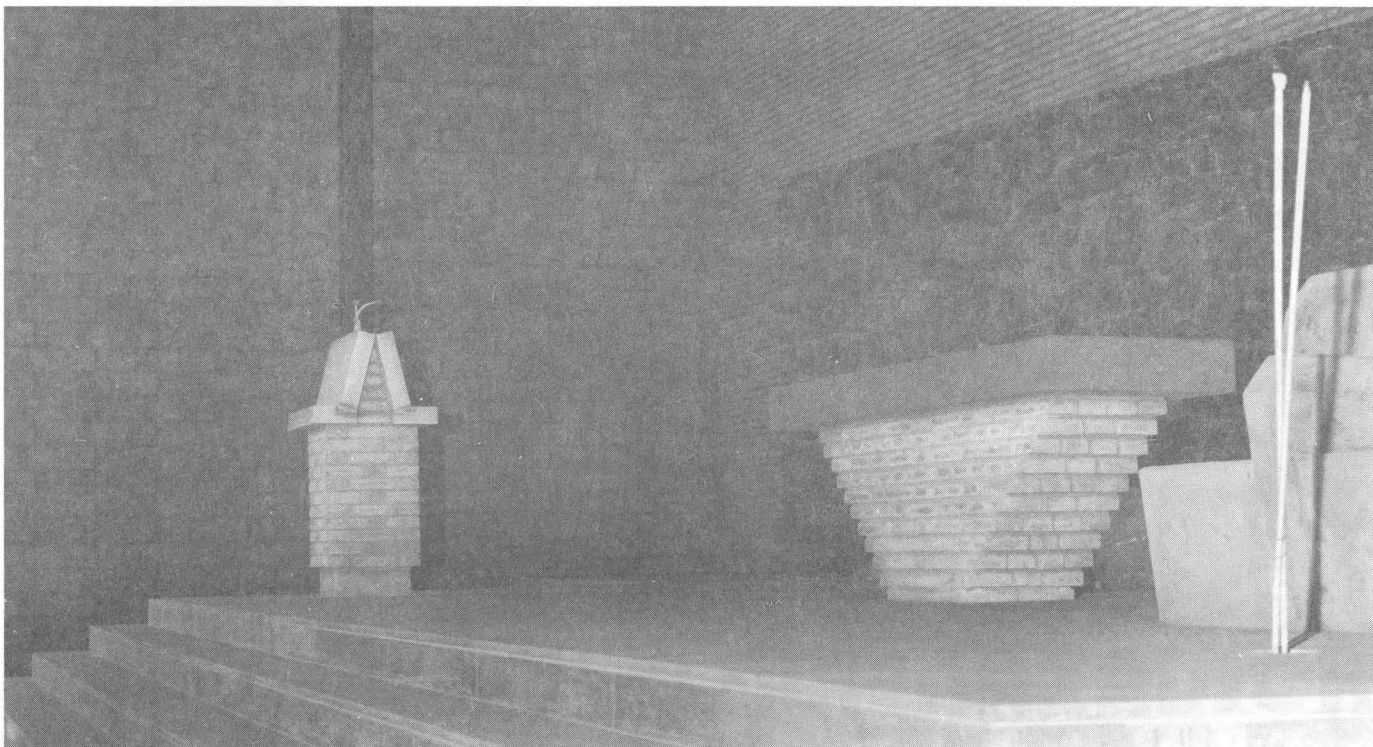
En la populosa Barriada del Presidente Zárate, levantada por nuestra Entidad, la urgencia de un templo se hacía cada vez más palpable. El número de habitantes que la pueblan era de por sí una petición lo bastante elocuente para que nuestra Entidad, atenta siempre a cualquier problema social y humano que surja, se decidiese a prestarle inmediata respuesta.

Así, desde el mes de noviembre de 1969, Constructora Insular, S.A. comenzó la edificación de una iglesia, por cuenta de la Caja Insular de Ahorros. Dentro de la sencillez y funcionalidad que exigen las modernas construcciones, se está terminando de edificar un templo que, sin pretender fastuosidad ni grandiosidad, cumplirá todo lo dignamente que se precisa, la misión que se le encomienda.

Esta iglesia se encuentra ubicada en un solar de 2.480 metros cuadrados. La entrada principal se localiza en la carretera de Las Palmas a Mogán y la fachada posterior en la calle de acceso a las viviendas de la Barriada de Zárate.

La disposición de la planta de esta iglesia es la tradicional de los templos católicos, situándose el baptisterio a la izquierda del porche de entrada, teniendo acceso a través del expresado porche y por la nave del templo. La parte superior del atrio de entrada se destina para el coro.

La nave de la iglesia ocupa una superficie de 850 metros cuadrados, lo que le da una capacidad para



614 fieles sentados y 300 de pie, teniendo una cabida total de 914 personas.

El cerramiento exterior y el aspecto externo del templo, con ladrillos de un hermoso color gris, adecuado para su encuadre, y con celosías cerámicas italianas, se ha concebido reduciendo al mínimo toda idea de ornato excesivo, procurando, no obstante, ya que no en balde es la casa de Dios, darle la máxima nobleza con el empleo escueto de los materiales que la componen.

Como una oración constante, la torre brota del suelo alcanzando una altura total de 22 metros.

Aparte del templo propiamente dicho, se construye también la vivienda del cura y las zonas pertinentes para sacristía y catequesis, adosadas a la nave de la iglesia. La sacristía tiene acceso desde el altar

mayor y, en la parte destinada a catequesis, se encuentran el Archivo y el Despacho.

El conjunto de la parte construida ocupa 1.471 metros cuadrados de los ya mencionados 2.480, quedando un resto bastante considerable que se destina, a zona de parque y jardines de recreo.

Encontrándose ya en fase de terminación, no tardará mucho tiempo en hallarse en condiciones para el culto.

Si bien es siempre un motivo de agrado el poder dar cuenta de una nueva obra de nuestra Entidad, en esta ocasión lo es de forma especial, dadas las características de tan honda raigambre humana y social que encierra esta nueva realización de la Caja Insular de Ahorros.

